

La marea de hierro y cuando las leyendas se tornan realidad

(Blade se encontraba en una plaza de las calles del muro exterior con múltiples individuos, entre los que estaba El Capitán. Blade quería saber más sobre la marea de hierro, pues El Capitán le parecía un hombre muy misterioso, así que decidió sacar el tema en voz alta, a lo que su objetivo respondió y se le acercó para conversar)

BLADE: Estoy confuso sobre ese acontecimiento. Hay rumores de un cambio de bandos.

EL CAPITÁN: Yo luché en la marea de hierro. Cuando los Oni intentaron conquistar esta tierra hace tiempo, demasiado tiempo.

BLADE: Entiendo... *(Se le nota a Blade la cara algo extrañada, pero seria).*

EL CAPITÁN: Yo luché en el norte contra los hijos del Oni de la luna. Mi espada y mi yelmo brillaban en oro.

BLADE: Se dice que había otro Oni aparte de ese, ¿estuvo también implicado en la guerra?

EL CAPITÁN: ¡¡¡Cuatro, fueron!!! Uno en cada punto cardinal, uno para cada elemento.

BLADE: Y lo más importante, ¿de cuánto tiempo estamos hablando? No tengo recuerdos de que sucediera nada en los últimos años o generaciones.

EL CAPITÁN: Tiempo... ¿ha escuchado alguna vez este poema?

La espada sabe

El amo ha visto

Mundo desconocido en flor

Yace bajo mi sombra

La espada canta

La bestia arrasa

El oro llora desconsolado

Son los designios del sol

Palabra vuelan

Misterios se evaporan

Traidores llegan

La espada cae

BLADE: Desconocía dichos versos, pero los estudiaré con detenimiento. Parece que puede repetirse esa batalla y sólo ahora encuentro reales las leyendas sobre armas capaces de lidiar con esas bestias, si es que se pueden denominar así. Una daga de Jade, un pergamino que parece haber sido robado, una espada... *(Blade hace un breve silencio y El Capitán empieza a hablar antes de continuar él).*

EL CAPITÁN: Solo tengo mis galardones. el recuerdo de capitán y la marca de un traidor. ¡¡¡Mirad mi cicatriz!!! El Devorador me la hizo.

BLADE: Y rumores sobre un traidor... *(dice a la vez que El Capitán en voz decreciente cuando menciona la palabra traidor).*

EL CAPITÁN: Y volveré a luchar en ella si puedo dar caza a los descendientes del traidor.

BLADE: ¿Hay algún veterano de guerra más con vida?

EL CAPITÁN: Hay un cazatesoros, antes buscado por su amada. Quizá él sepa lo que nosotros no.

BLADE: Es humano, entiendo. Hay quienes asocian a un ser aparentemente inhumano con el pergamino robado.

EL CAPITÁN: Soy lo que queda de un humano cuyo honor fue robado. Pero los dioses me han dado una oportunidad.

(Blade mira a los lados con sutileza).

BLADE: Creo que deberíamos tratar esto en un sitio más privado.

EL CAPITÁN: Estoy de acuerdo.

BLADE: Acompañenme, conozco un lugar aislado de todo ruido exterior y de alta confianza.

(Ambos se dirigen al santuario de la Granja, donde Blade solicita acceso al Consejo de Elrond).

BLADE: Aquí mejor, hoy están las calles más revueltas y no quiero escapes innecesarios.

EL CAPITÁN: Es un lugar apropiado.

BLADE: Entonces, recopilando. Usted participó en una guerra contra los Oni hace tiempos remotos y en esa guerra hubo cuatro grandes Oni. ¿Qué son exactamente? ¿Se les puede combatir con armas convencionales? He recibido información de que no es así.

EL CAPITÁN: Son más que demonios. Harían falta mil hombres para detenerlos. Uno nació bajo rituales lunares anteriores al imperio, otro bajo la traición, otro por ansias de poder y otro fue forjado en las entrañas de la muerte. Tienen que ser separados, si se juntan, su poder sería abrumador. ¿Hay algún indicio de su regreso?

BLADE: Sólo rumores, pero ya hay quienes están desalojando los muros exteriores. Además, si en el templo del viento realmente había un pergamino legendario y ha sido robado, ¿quién sabe con qué fin?

EL CAPITÁN: ¿Se están preparando los clanes para la guerra?

BLADE: Lo desconozco, son bastante cerrados en sus comunicaciones y hay reticencias entre varios de ellos. Todavía es necesario que se reúnan sus miembros según tengo oído incluso

EL CAPITÁN: Deben reunirse y juntarse. Luchar como uno solo, sólo así podrán ganar. Estos son tiempos de dispersión cuando hace falta unidad. He estado oyendo rumores de leyendas resucitadas por el clamor del tiempo. Si los tesoros no son solo leyendas, deben reunirse para luchar contra la oscuridad.

BLADE: ¿Pero cómo liberamos la incertidumbre y las reticencias entre clanes? No son heridas que sanen de un momento a otro

EL CAPITÁN: Alguien debe liderar, olvidar los odios, desafiarse a sí mismo.

BLADE: No creo que sea una tarea sencilla.

EL CAPITÁN: Entonces hay que recurrir a aquello que siempre funciona, un enemigo común.

BLADE: Yo trataré de armar una defensa lo más sólida posible y luego buscar acceder a los clanes para transmitir la información. Sin embargo, necesito pruebas convincentes de los sucesos.

EL CAPITÁN: Si un Oni ataca, el peligro estará presente. Ahí escucharán.

BLADE: Antes de que eso ocurra. Custodio uno de los templos y no puedo permitirme caer en trapos sucios que lo pongan en peligro. Al igual que yo, más clanes se verán en la misma situación

EL CAPITÁN: Hay que buscar signos de magia oscura.

BLADE: ¿Cómo? ¿Podría aquel ser inhumano estar relacionado con esto? Parecía muy distante y no transmitía un ki sincero y confortante.

EL CAPITÁN: ¿Se refiere a aquel que habla como los vientos y las montañas?

BLADE: No he podido compartir muchas palabras con él, ella o ello, lo que quiera que sea. Lucas me han dicho que se hace llamar para quienes le han hablado. Mis instintos me advertían que me mantuviera alejado por el momento.

EL CAPITÁN: ¿Se encuentra lejos ese ser?

BLADE: Hoy ha sido mi encuentro, pero no sé dónde estará ahora

EL CAPITÁN: Fue el mismo que me encontré al inicio de mi caminata. No me dio nombre ni motivo, sólo hablo con la voz del viento y la impasibilidad de la montaña.

(Suena la puerta de modo rítmico).

BLADE: Disculpe, requieren mi presencia de forma urgente.

EL CAPITÁN: No se preocupe buen señor. Yo procederé a meditar.

BLADE: ¿Le importa quedar esta noche bajo el tercer árbol que se ve desde el inicio de la calle? Retomaremos entonces el asunto.

EL CAPITÁN: Estoy de acuerdo, que la noche sea testigo.

(Dos horas y media después de la interrupción de la conversación, se escuchó un enorme alboroto al otro lado de la muralla y empezó a alterarse la población. Varios ciudadanos contactaron de nuevo con Blade al haberles comentado previamente la existencia de rumores y amenazas del exterior. Blade transmitió un mensaje de unidad junto a sus palabras, sus sospechas se hacían reales y decidió ir plantando las primeras semillas de unidad en aquellos individuos a la espera de recoger frutos en un futuro. Al caer la noche, el muro del Este se hizo añicos y el caos en la zona se hizo más notable. Blade fue a comprobar si sus camaradas se encontraban bien, pero sólo encontró a Titán, con quien mantuvo una conversación de alta importancia mientras Blade esperaba preocupado la falta de noticias del anciano. Finalmente lo avista en la lejanía y se dirige al punto de encuentro.)

EL CAPITÁN: Joven señor, el muro ha caído.

BLADE: ¡Gracias al emperador! Por fin le encuentro ¿Está en condiciones de hablar? Creo que es un tema urgente. Dudo que sus intenciones fueran impuras al transmitir la información, mas admito que sería una jugada macabra hacerlo a sabiendas de lo que iba a ocurrir. *(Blade no observa cambios en la apariencia ni en los gestos del anciano con respecto a esa mañana)*

EL CAPITÁN: Estoy en condiciones.

BLADE: Pues apresurémonos.

(Ambos se dirigen a la misma sala de antes y Blade pide especial privacidad esta vez, sin mensajes encriptados de urgencia. El Capitán se sienta en pose de meditación al entrar y Blade toma asiento junto a la mesa.)

BLADE: Bueno, retomemos la conversación, ¿ha observado algo extraño en algún habitante al venir?

EL CAPITÁN: Al parecer mucha gente busca los templos, quizá como refugio.

BLADE: Me preocupa que sea algo más que un refugio, ¿dijo que en el pasado el objetivo de los Oni fueron los templos?

EL CAPITÁN: Si caen los templos, caerá el Imperio.

BLADE: Entonces puede ser por algo más que refugio que busquen los templos.

EL CAPITÁN: Lo bueno es que no conocen su posición.

BLADE: ¿Cómo lograron acabar con los Oni en el pasado? ¿Se requieren objetos específicos para cada uno de ellos? ¿Tienen tendencia por un tipo de templo cada uno?

EL CAPITÁN: Yo caí en combate antes de su derrota. Buscaban vencerlos con objetos sagrados. Y por preferencia... solo buscan destrucción.

BLADE: Eso no es muy esperanzador... Debemos encontrar todos los objetos legendarios cuanto antes si ese es el caso. Mi prioridad es encontrar a Juramento de Kitsuki, ya he recibido varias noticias de gente en su busca.

EL CAPITÁN: ¿Qué noticias ha recibido, señor Blade?

BLADE: Una tal Lore o Lena está en su busca y desconozco en absoluto sus motivaciones.

EL CAPITÁN: Esa mujer ha hablado antes conmigo buscando a un viejo de la montaña.

BLADE: Exacto.

EL CAPITÁN: Quería saber sobre las monedas de los Shinigamis.

BLADE: Lo tendré en cuenta para el futuro.

EL CAPITÁN: No tengo más conocimientos sobre ella joven señor.

BLADE: Bueno, para no dispersarnos demasiado. A lo largo de la tarde he ido recopilando las pequeñas lagunas de conocimiento que he acumulado estos días. Se las comento por orden y las vamos tratando. ¿Tiene Rikugun-Chui algo que ver con este conflicto?

EL CAPITÁN: Fue quien me atacó por la espalda y se unió a los Oni.

BLADE: Información de vital importancia. ¿Ve oportuno informarle a una guerrera con la que estoy teniendo contacto frecuente estos días? Ha ido preguntando por esa persona y quizás sea peligroso. Parece ser una de las protectoras del Templo del Aire si sus palabras son certeras. Ayame es su identificativo público.

(Se produce un breve silencio)

Si prefiere mantener el tema para otro momento, lo entendería. El siguiente aspecto que quería aclarar es si los Oni eran capaces de infiltrarse en los clanes de su época. ¿Son seres inteligentes? ¿Tienen súbditos similares a nosotros? El ataque a la muralla no creo que haya sido sólo desde fuera.

EL CAPITÁN: Son sumamente inteligentes, son generales de la oscuridad. No querrán traer mucho esfuerzo militar, les gustará aplastarnos con su fuerza.

BLADE: Entiendo, pues deberemos localizarlos cuanto antes. Seguramente alguno infiltrado haya tratado de pasar desapercibido. Si localiza a algún ciudadano sospechoso o que haya aparecido de la nada mañana, hágalo saber. Yo haré lo propio también. Sabiendo el limitante armamentístico, la información es nuestra mejor arma hasta tener disponibles aquellas que sí les hagan frente.

EL CAPITÁN: Entendido, joven señor. Haré todo lo posible por esta tierra.

BLADE: El siguiente aspecto fue el acceso, ¿cuántos puntos de acceso dijo que tomaron los Oni? Me pareció entender cuatro, pero no sé si lo escuché mal. Si hay tres templos, al menos conocidos, el cuarto Oni buscaría algo más aparte de pura destrucción. Quizás el propio palacio imperial.

EL CAPITÁN: Fueron cuatro en mis tiempos. Tiene que haber algo más, algo oculto.

BLADE: Es muy intrigante, pero por ahora debemos priorizar otra información. Han atacado un punto cardinal, no creo que tengamos margen para más de un día y medio o dos hasta que hayan irrumpido por al menos dos más.

EL CAPITÁN: Los emperadores.....¡¡puede que estén en peligro!!

BLADE: Efectivamente, de ahí nuestra presteza y frialdad mental como recursos para esta guerra. Yo estoy dispuesto a dar mi vida por sus majestades.

EL CAPITÁN: Espera... si han vuelto tres... puede que uno ya estuviera dentro.

BLADE: ¿Tres? Así que pudo ser cierto el ataque desde dentro...

EL CAPITÁN: Es lo más probable. ¿Cuánto llevaría aguardando? *(dice mientras se echa la mano al mentón y muestra cara pensativa)*

BLADE: Nuestra preocupación es entonces detectar a los Oni encubiertos. No podemos regalar información al enemigo. Quiero iniciar un plan de unificación de los clanes y dejar los problemas del pasado en donde pertenecen, en el pasado. Si no somos capaces de lidiar con esta situación, no habrá Imperio que proteger y careceremos de motivos para proteger. Nuestro objetivo es el Imperio y debo hacer entrar en razón a quien se ancle en el pasado. Para ello necesito recopilar información sobre los clanes y si hay traidores en ellos. Ya he comprobado que uno de mis camaradas se encuentra a salvo, pero desconozco el estado de mi otra compañera desde la caída del muro.

EL CAPITÁN: Tienes la información y el coraje. Debes avisar.

BLADE: En el resto de los clanes desconozco su situación, por eso preciso de su colaboración para identificar a quiénes debo evitar en mis peticiones de ayuda y unión.

EL CAPITÁN: Le ayudaré en todo lo posible, joven señor.

BLADE: El viajero conocido popularmente como Adrián igual puede ser de ayuda, pero vaya con cuidado, es algo directo y su información igual es muy volátil.

EL CAPITÁN: Tendré cuidado al hablar con él, este anciano tiene trucos por si se tuercen las cosas.

BLADE: Por ahora no tengo nada más que añadir. Esta vez especialmente le deseo la mejor de las bendiciones y que se vea afortunado en la búsqueda de las reliquias y los clanes.

EL CAPITÁN: Igualmente, joven. ¡¡¡Por el imperio!!! ¡¡¡Por la luz!!!

BLADE: El pergamino déjemelo en mis manos, lo tengo muy cerca. Me preocupan más las demás armas como la daga o la katana.

EL CAPITÁN: Habrá que encontrarlas.

(Blade se levanta, se dirijo a la puerta y le indica el camino hacia la salida a El Capitán.).

BLADE: Buenas noches, Capitán

EL CAPITÁN: Buenas noches, joven señor

BLADE: Tsurugi. Tetsu no Tsurugi. A su servicio. *(A continuación, sale con paso decidido).*